

EL MOVIMIENTO MISIONERO DEL SIGLO XIX

Dorothy Bullón, Mesoamérica Región

Este ensayo abre el análisis el año 1793, fecha en que William Carey llegó a la India, cubriendo hasta la Conferencia Misionera Mundial de Edimburgo (1910). Dado lo extenso del periodo se tendrá que rozar apenas la superficie. En vez de detenernos en cada esfuerzo misionero se describen brevemente algunos eventos principales en áreas clave del mundo, observando el efecto de los avivamientos en la misión, reconociendo los diferentes modelos que se desarrollaron, el efecto general de las misiones en la sociedad, y las lecciones que se pueden aprender de este siglo XIX para continuar alcanzando al mundo con el mensaje del evangelio.

I. Misión después de la Reforma Protestante

A finales del siglo XVII, la Iglesia Luterana de Alemania gastaba mucho tiempo en discusiones teológicas e intelectuales, que eran temas frecuentes de sermones largos y aburridos desde los púlpitos. La calurosa y ferviente fe del corazón de Lutero había sido reemplazada por el frío de actividades intelectuales. El sacerdocio de todos los creyentes había sido saboteado por los autocráticos pastores luteranos.

Fue en esta etapa que dos importantes actores jugaron un papel fundamental en el establecimiento de una vida eclesial más ferviente y en la estimulación del comienzo del movimiento misionero protestante. Philipp Jakob Spener (1635-1705), hizo un llamamiento a una reforma espiritual y moral de la ciudad. Introdujo la idea de la reunión de los miembros en pequeños grupos, los miércoles y los domingos, para orar, y discutir el sermón de la semana anterior, y para ver cómo aplicar los pasajes de las escrituras a las vidas individuales. Estos grupos son los precursores de las "clases" y bandas de Juan Wesley

Spener hizo hincapié en la necesidad de la conversión individual, de una caminata devocional diaria con el Señor. La Biblia se convirtió en un libro que debía ser obedecido en términos prácticos. Lo que siguió fue un enfoque renovado en la vida santa, la difusión del Evangelio, y la atención de los necesitados.

August Hermann Francke (1663-1677) estableció la nueva Universidad de Halle, un centro pietista donde se enseñaba sobre la base de que el cristianismo necesita tener en cuenta un cambio de corazón y la santidad de vida como consecuencia; no sólo la corrección doctrinal.

La influencia misionera de Francke se sintió directamente a través de los misioneros que iban desde Halle a los campos extranjeros (la misión Danesa-Halle). La Universidad de Halle estableció un centro de lenguas orientales y también alentó los esfuerzos para traducir la Biblia a nuevas lenguas.

El conde Nicolas Von Zinzendorf (1700-1760), estudió en la Universidad de Halle y más tarde organizó la Iglesia Morava. Un grupo de 300 refugiados de Bohemia que vivían en tierras de Zinzendorf en Herrnhut, Alemania Oriental, fue visitado por Dios con un poderoso avivamiento en 1727, después de lo cual decidieron ir a las personas más necesitadas del mundo; convirtiéndose así en pioneros de la gran empresa misionera protestante. Durante los siguientes 30 años, cientos de misioneros voluntarios dejaron Herrnhut para servir a Dios en muchos países del Caribe, América del Norte y del Sur, el Ártico, África y el Lejano Oriente. Un grupo en Herrnhut oró continuamente por las misiones durante las 24 horas del día, durante 100 años. También fueron los primeros en enviar "laicos" para servir como misioneros.

II. El contexto del siglo XIX

Durante los tumultuosos años de 1789-1815, la cultura europea fue transformada por el impacto de la Revolución Francesa y las guerras napoleónicas. Con la victoria sobre Napoleón en Waterloo (1815), Gran Bretaña se convirtió en la nueva potencia imperial, en sustitución de Francia, España y Portugal. Entre 1815 y 1914, alrededor de 10.000.000 millas cuadradas de territorio y unos 400 millones de personas se añaden al Imperio Británico. Gran Bretaña, con sus barcos de vapor "dominó los mares"; a mediados del siglo XIX, Gran Bretaña era la nación más rica y poderosa del mundo. Esta solvencia económica facilitó la empresa misionera, pero no sin sus ambivalencias

El colonialismo, el comercio y el cristianismo

Durante este siglo las naciones occidentales, incluyendo la nueva nación norteamericana, se basan en la idea de un "destino manifiesto." Occidente creyó que ellos eran el pueblo elegido y que iban a gobernar sobre las otras naciones. Aunque nunca fue su objetivo principal, los misioneros también a veces se convirtieron en agentes del imperialismo occidental.

Según descubrió William Carey cuando llegó a la India, la Compañía de las Indias Orientales no estaba de acuerdo con los misioneros. Pero en 1813, después de un discurso contundente por William Wilberforce (1759-1833) en la Cámara de los Comunes en apoyo de la labor misionera en las colonias, el permiso fue dado.

A través del cabildeo incansable de la fraternidad de Clapham, el tráfico de esclavos se hizo ilegal en 1807 y, en 1834 se abolió la esclavitud en las colonias británicas aunque dentro de África seguían traficando esclavos. David Livingstone (1813-1873) sostuvo que uno de sus principales objetivos era erradicar la trata de esclavos dentro del continente africano y una manera de hacerlo fue introducir otras áreas del comercio a fin de que "el comercio y el cristianismo" pudieran reforzarse mutuamente. Mientras que los gobiernos coloniales comerciaban, los misioneros evangelizaban, y entrenaban y educaban líderes al servicio del gobierno.

III. El trabajo misionero en diferentes áreas del mundo

Misión en la India, "la joya de la corona"

Las autoridades británicas se instalaron en la India para mantener el control de sus valiosas materias primas, especialmente el té, el algodón y las amapolas para producir opio que se exportaban a China. Ampliaron la producción, construyeron fábricas, el ferrocarril, irrigación y el sistema de telégrafo.

La llegada de Guillermo Carey a Calcuta en 1793, marcó un hito importante en la historia de las misiones cristianas y en la historia de la India. Después de pasar momentos muy duros en los que uno de sus hijos murió y su esposa sufrió un colapso mental, Carey tuvo éxito en el establecimiento de la obra bautista en Serampore, una pequeña colonia danesa en la India. Carey tenía un verdadero don para los idiomas y tradujo la Biblia al bengalí, al sánscrito, y a otros idiomas y dialectos principales. Con la llegada de Josué Marshman, un maestro, y William Ward, un impresor, Carey concretó su visión de establecer escuelas, así como la traducción de las Escrituras al idioma de la gente.

Al fundar la Sociedad Misionera Bautista (SMB), se convirtió en el pionero de la moderna sociedad misionera, con una base en el país de origen para apoyar a misioneros en el campo. Estableció un modelo para la traducción de la Biblia, la educación, el trabajo médico,

y la plantación de iglesias que inspiró un desarrollo notable de la visión misionera, dando lugar a la apertura de nuevas sociedades misioneras que empezaron a enviar a cientos de misioneros a los diversos lugares del mundo.

Misión en China “el gigante durmiente”

Con el Tratado de Nanking (1842), China abrió cuatro puertos al comercio con Gran Bretaña. Misiones europeas y estadounidenses respondieron de inmediato a la nueva libertad para la empresa misionera. Para 1865 había ya treinta diferentes grupos protestantes trabajando en China.

En 1854, el médico británico Hudson Taylor llegó a Shanghai con un claro llamado de hacer trabajo misionero en el interior de esa gran nación. Él prefirió adoptar la forma de vestir de China, aprendió los dialectos locales, y se distanció del estilo más paternalista de hacer misión, llevada a cabo por las misiones establecidas a lo largo de la costa. Por más de cincuenta años decidió vivir sin la garantía de apoyo material, confiando en Dios para sus recursos. Con la contratación del primer grupo de voluntarios, en 1865 se creó oficialmente la primera "Misión de Fe" - la Misión de China Interior (MCI), bajo la dirección de Hudson Taylor y William Thomas Berger. Los misioneros podían provenir de diferentes trasfondos denominacionales a trabajar juntos por la Iglesia en China. En el momento de su muerte, Hudson Taylor había logrado llevar más de 800 misioneros a la China. Después de cien años de obra protestante, hubo alrededor de cinco mil misioneros que representaban a ochenta y seis sociedades trabajando en China.

Misión en África, "el continente oscuro" o la "tumba del hombre blanco"

Para la primera parte del siglo XIX, África seguía siendo "el continente desconocido y misterioso."¹ África era conocida como el "continente negro", que no había sido iluminado por la luz de la civilización occidental. El descubrimiento de la quinina (1820) para aliviar los síntomas de la malaria anunciaban una era de exploración en África Occidental. Muchos misioneros fueron a África entre ellos el médico, misionero y explorador David Livingstone es el más famoso. Sus libros inspiraron mucho interés en África. En la segunda mitad del siglo se hicieron muchas incursiones al interior de este gran continente y hacia el final del

¹ Neill, op. cit., p.305

siglo, los poderes coloniales comenzaron a establecer sus colonias. En 1900, sólo Liberia y Etiopía estaban libres del control europeo.

Misión en América Latina "el continente olvidado"

Después de la independencia de España, los nuevos gobiernos liberales simpatizaban con los protestantes, pero los clérigos católicos más ortodoxos, reaccionaron y se reanudaron las restricciones. En muchas de las ciudades principales, las iglesias protestantes sólo sirvieron a la población extranjera.

Hubo dos misiones notables con una labor a pueblos indígenas. La South American Missionary Society (SAMS) se fundó en Brighton en 1844 como la Misión Patagónica para trabajar con los pueblos indígenas en Tierra del Fuego. La presencia protestante Morava en Nicaragua se remonta a 1847, cuando los misioneros alemanes comenzaron a trabajar en Bluefields, en la Costa Atlántica entre los afro-caribeños, y los indios Miskito, Sumu y Rama.

Al principio del siglo XX, la obra protestante había sido establecida en todos los países de América Latina, pero con comienzos muy pequeños. Aunque la discusión sobre América Latina fue ignorada en gran parte en la Conferencia de Misión Mundial de Edimburgo 1910, el siglo XX llegó a ver un crecimiento exponencial de la iglesia evangélica.

Misión en el Oriente Medio y los países musulmanes

Las tierras musulmanas han presentado un gran desafío para la misión cristiana. Los misioneros estuvieron presentes en pequeñas cantidades en muchos países, siendo el capítulo más exitoso el caso de Líbano, donde la Biblia fue traducida al árabe en 1846. En 1866 se fundó la Universidad Americana de Beirut. Hoy en día muchas personas se consideran cristianos libaneses.

IV. La teología y la praxis de la misión cristiana en el siglo XIX

Fue durante este siglo que los modelos básicos para el trabajo misionero protestante fueron establecidos. Los moravos habían establecido el paradigma del voluntariado. En su mayoría eran laicos que fueron a diferentes países para ganarse la vida a través del oficio en que tenían experiencia. En esta sección vamos a considerar algunos de los marcos teológicos de la misión desarrollados en este siglo.

Dios es un Dios misionero

En primer lugar debemos reconocer que Dios es un Dios misionero y está levantando un pueblo para sí mismo de entre los pueblos de todo el mundo. Personas fueron tocadas por Dios, empoderadas por su Espíritu, y motivadas a ir en misión hasta los confines de la Tierra. Sabían que muy probablemente habría dificultades y enfermedades y hasta una muerte prematura, pero estaban constreñidas por el amor de Dios y miles de misioneros respondieron al llamado.

Los avivamientos estimulan la misión

El primer gran despertar evangélico del siglo XVIII se inició en Herrnhut en 1727 que dio a luz a un grupo verdaderamente noble de misioneros voluntarios. En 1735 estalló el avivamiento en Massachusetts bajo el ministerio de Jonathan Edwards, y en 1738 el avivamiento comenzó en Gran Bretaña bajo la influencia de George Whitefield y los hermanos Wesley. Estos avivamientos dieron nueva vida a las iglesias, miles de personas aceptaron a Cristo, y abrieron el camino para que los laicos participaran. Los avivamientos estimularon el trabajo misionero y también los esfuerzos humanitarios de diverso tipo.

De acuerdo con Edwin Orr, el Segundo Avivamiento Evangélico se produjo entre 1792 y 1820². Este avivamiento afectó principalmente a los Estados Unidos y Gran Bretaña. Fue en esta época cuando los anglicanos evangélicos cuyos más famoso representantes son probablemente los miembros de la Secta Clapham, comenzaron a influir en las iglesias anglicanas. También hubo un renacimiento en la Universidad de Yale en 1802, y otras universidades le siguieron pronto. En la universidad de Williams, Samuel John Mills formó su famosa "reunión de oración en el pajar" para que se comprometieran con el trabajo misionero en el extranjero. Davies dice que "el moderno movimiento misionero protestante comenzó como un resultado directo del segundo avivamiento evangélico".³

El Tercer Avivamiento Evangélico tuvo lugar a mediados del siglo, de 1857 a 1859⁴. El avivamiento comenzó en Estados Unidos y se extendió a Gran Bretaña. En los Estados Unidos, Davies dice que "dentro de dos años más de un millón de personas habían sido

² Davies Ron E (1992) *I Will Pour Out my Spirit: a History and Theology of Revivals and Evangelical Awakenings*. Great Britain: Monarch Books, p. 9.

³ Ibid p. 133

⁴ Ibid p.150

añadidos a las iglesias, a razón de 10.000 cada semana"⁵. Un número similar se convirtieron en Gran Bretaña durante este período⁶ y "el movimiento misionero recibió una inyección de nuevos candidatos".⁷

El Cuarto Gran Avivamiento Evangélico comenzó en Gales en 1904 y se extendió por todo el mundo, afectando profundamente los esfuerzos misioneros y dando a luz a la iglesia Pentecostal y a otras denominaciones en la tradición de santidad, como la Iglesia del Nazareno. En conclusión, tenemos que decir que cuando Dios aviva a su iglesia le da una nueva visión para alcanzar a los perdidos en las cuatro esquinas del globo.

El cristianismo es traducible a nivel mundial

La primera tarea de muchos protestantes era aprender el idioma y poner las Escrituras en la lengua del pueblo al que servían. Neill afirma: "No se ha encontrado idioma en el que haya sido imposible comunicar el evangelio."⁸ La Sociedad Bíblica Británica fue fundada en 1804 para proveer ediciones baratas de la Biblia en lenguas diferentes, así como colportores para distribuirlas.

Un nuevo paradigma de organización: El modelo de sociedad misionera

En 1793 William Carey fundó la Sociedad Misionera como herramienta para hacer misión, prestada del modelo de empresa utilizado en el comercio, con un consejo de administración en la tierra natal que buscaba y procesaba nuevos voluntarios, y recibía y administraba los fondos necesarios para los misioneros en el campo. Junto con ministros entrenados, las misiones aceptaban familias, laicos y mujeres solteras. Los misioneros protestantes eran financiados por las donaciones voluntarias y sólo avanzaron por el poder de la oración y la persuasión. En pocos años se fundaron una serie de sociedades misioneras entre las diversas denominaciones.

Misiones Interdenominacionales de Fe

En 1865, Hudson Taylor fundó la Misión Interior de China, creando un nuevo paradigma, las "misiones de fe". Los voluntarios podían provenir de iglesias diferentes,

⁵ Ibid p.154

⁶ Edwin Orr (1949) *The Second Evangelical Awakening in Great Britain*. London: Marshall, Morgan & Scott,

⁷ Davies, op.cit., p.163

⁸ Neill, op. cit., p. 253

siempre y cuando fueran cristianos sinceros y pudieran firmar una simple declaración de fe. MIC insistió sobre el voluntariado radical, de ir al campo misionero sin ninguna garantía financiera. Personas de todas las clases sociales eran bien recibidas, personas con educación superior, así como con habilidades prácticas, siempre y cuando hubieran recibido una llamada sincera. La dirección de la misión estaría en China, no en Inglaterra. Los misioneros tendrían que usar el vestido nacional de los chinos con el fin de ser parte de la comunidad china. El objetivo principal de la misión era la evangelización generalizada en las provincias del interior de China. Menos énfasis se colocaba en instituciones o misioneros pastoreando iglesias.⁹

La teoría misionera de la iglesia indígena y la fórmula de “los tres auto”

Henry Venn (1796-1873), ministro anglicano y Rufus Anderson (1796-1880), un ministro congregacionalista, desarrollaron simultáneamente una estrategia para responder a algunas de las prácticas paternalistas de algunos misioneros occidentales de principios del siglo XIX. Ambos argumentaron que las iglesias en el campo misionero fueran capaces de autogobernarse, auto propagarse y autofinanciarse. De acuerdo con este programa, el papel del misionero era siempre el de formar a los nacionales e "ir trabajando su salida del puesto", estimulando el crecimiento y el liderazgo de la iglesia indígena. "Detrás de esta teoría existía un profundo respeto y confianza en los nacionales, una actitud que lamentablemente fue disminuyendo en el escenario... más imperialista del siglo XIX".¹⁰

John Livingstone Nevius (1829-1893), un misionero presbiteriano que sirvió en la China a finales de los 1800s, visitó a Corea y compartió sus ideas con la iglesia allí. Nevius estipulaba que cada cristiano coreano debía ganarse la vida con el oficio que estaba acostumbrado. La Iglesia debía desarrollarse sólo en la medida que los nacionales podían ser responsables de ello; la iglesia nacional debía llamar a los líderes que se considerasen adecuados, y las iglesias debían ser construidas en el estilo nativo por los coreanos, y con sus propios recursos.¹¹

Roland Allen (1868-1947) también trató de aplicar los principios de la iglesia indígena para las misiones de su época. Después de servir como misionero anglicano en

⁹ Neill, op.cit., pp. 333-334

¹⁰ Bevans & Schroeder, op.cit., p. 213.

¹¹ Neill, op.cit. p.343

China entre 1895 y 1903, regresó a Inglaterra y pasó 40 años escribiendo sobre principios para las misiones¹². Allen enseñó que el Espíritu de Dios estaba obrando en las iglesias y que debía haber una expansión espontánea de éstas, como en el caso de las iglesias establecidas por San Pablo en sus viajes misioneros.

Teología postmilenial y positivismo

La Ilustración había dado a luz al sueño del desarrollo y progreso que la ciencia y la educación estaban a punto de impulsar. Con más misioneros sirviendo en todos los rincones del globo, la iglesia comenzó a creer que el mundo se convertiría y que esto marcaría el comienzo del reino milenar de Dios en la tierra, a través de su iglesia. Esto hizo del trabajo misionero algo más urgente.

El nacimiento de la ciencia de la misionología

Gustav Warneck (1834-1910), profesor en la Universidad de Halle, es el fundador de la disciplina de la misionología. Warneck produjo una obra en tres tomos sobre la teoría de la misión e investigó la historia del trabajo misionero protestante. Hizo hincapié en la necesidad de echar raíces, el desarrollo de la iglesia nacional, abogó por una misión más holística, y criticó los esfuerzos superficiales de alta velocidad que pueden ser fácilmente cuantificados.¹³

Métodos y estilos misioneros

Los misioneros del siglo XIX llevaron a cabo una misión integral: la predicación, la enseñanza, atender a los enfermos, y el trabajo en proyectos de desarrollo. Descansando sobre los hombros de la Reforma Protestante, una de las primeras medidas urgentes fue la traducción de la Biblia, conseguir que se imprimiera y llegara a las manos de la gente. Para que la leyeran, se establecieron algunas escuelas que incluían lecciones de educación occidental. Algunas de estas escuelas progresaron hasta convertirse en importantes centros de aprendizaje como la Universidad de Serampore y la Universidad Americana de Beirut.

¹² Roland Allen (1912). *Missionary methods : St. Paul's or ours. A study of the church in the four provinces*, London : R. Scott.

¹³ S. Moreau (ed.) (2000) *Evangelical Dictionary of World Missions*. Artículo “Gustav Warneck” por Klaus Fiedler, p. 2006. Ver también J. Verkuyl (1978) *Contemporary Missiology. An Introduction*. Grand Rapids, Michigan: William Eerdmans Publishing House, pp.26-28.

Los misioneros tendían a vivir en estaciones misioneras. Esto tenía la ventaja de compañerismo y apoyo mutuo; pero una desventaja de este sistema es que los misioneros no vivían entre los ciudadanos, evitando su encarnación total en la sociedad. Muchos centros médicos e instituciones agrícolas servían a la gente. A veces los misioneros lucharon por los derechos humanos.

El lugar de las mujeres en la misión

Las mujeres jugaron un papel importante en las misiones. La poderosa Sociedad Misionera de Londres (LMS) y la Church Missionary Society (CMS) fueron las primeras sociedades en solicitar explícitamente la ayuda de las mujeres. En 1900, las mujeres superaban a menudo a los hombres que estaban sirviendo con misiones de fe, en una proporción de tres a uno.¹⁴

V. Una evaluación de los avances logrados en el "cierre" del siglo:

La Conferencia Misionera Mundial de Edimburgo 1910

En Edimburgo se reunieron más de 1.200 representantes de sociedades misioneras de todo el mundo, bajo el lema: "la evangelización del mundo en esta generación." Warneck se opuso a la consigna y "señaló que el mandato misionero " invita a 'ir' al mundo, no a 'volar' ", y que Jesús comparó el reino de Dios al campo de un granjero no a un invernadero"¹⁵.

En Edimburgo se regocijaron porque se habían logrado doce importantes avances en la misión cristiana:

1. Hubo una expansión significativa de la iglesia en la mayoría de los países, con la excepción de algunos como Afganistán y el Tíbet.
2. Una gran parte del trabajo pionero se había llevado a cabo. Se habían aprendido y puesto por escrito las lenguas más importantes de los países del mundo, los cuales habían recibido al menos el Nuevo Testamento.
3. Debido al hecho de que la medicina había resuelto la mayoría de las enfermedades tropicales, los misioneros podían permanecer más tiempo en cada país.

¹⁴ D. Roberts (1996) *American Women in Mission: The Modern Mission Era 1792-1992*. USA: Mercer University Press, p. 191, in Bevens and Schroeder, op.cit.

¹⁵ Hutchinson William (1987). *Errand to the World American Protestant Missionary thought and Foreign Missions*. Chicago: University of Chicago press, p.131, citado en Bosch, op cit.

4. La gente se había convertido al cristianismo, de todas las grandes religiones del mundo.
5. Aunque algunos eran más abiertos que otros, no se había encontrado grupos que no pudieran entender el evangelio.
6. El misionero ahora estaba acompañado por los dirigentes nacionales.
7. Las iglesias más jóvenes comenzaban a producir líderes de gran talla intelectual y espiritual.
8. Las iglesias locales estaban más comprometidos en el apoyo a los misioneros.
9. El apoyo financiero había ido a la par con la rápida expansión del trabajo misionero.
10. Las universidades de Occidente estaban produciendo graduados con un alto potencial para el trabajo misionero.
11. La influencia del evangelio era más amplia que justamente los grupos de personas que lo habían aceptado.
12. La oposición al evangelio parecía estar disminuyendo en países como China y Japón.¹⁶

Andrew Walls dice de esta conferencia:

"La Conferencia Misionera Mundial de Edimburgo, ha pasado a la leyenda cristiana. Fue un hito en la historia de la misión, el punto de partida de la teología moderna de la misión, el punto más alto del movimiento misionero occidental y el punto desde el cual declinó; el lanzamiento del movimiento ecuménico moderno; el punto en el que los cristianos empezaron a vislumbrar algo de cómo sería una iglesia mundial".¹⁷

Los misioneros en Edimburgo se vieron como el umbral de algo nuevo. Sin embargo, Edimburgo marca el final de una época. Desde Waterloo (1815) a la Primera Guerra Mundial (1914) el mundo había estado en paz. La Primera Guerra Mundial anunció tiempos difíciles para la misión cristiana, incluyendo una grave depresión económica, una segunda guerra de grandes proporciones y los regímenes marxista y maoísta que cerraron sus puertas al cristianismo como contexto y desafío del siglo siguiente.

¹⁶ Ibid. pp.394-395

¹⁷ Andrew Walls (2001) "From Christendom to world Christianity: Missions and the demographic transformation of the church" The Princeton Seminary Bulletin, Vol.22, No.3: 306-330 (p. 310)

Conclusiones

Hay algunas lecciones que las misiones podrían aprender de estas experiencias del siglo XIX. Hay una tentación de forzar la misión hacia lo cuantitativo, pero tal vez Gustavo Warneck tiene razón: la calidad está antes que la cantidad. Comunicar el mensaje del amor de Jesús a un mundo herido, la construcción de iglesias, el desarrollo de líderes, requiere de tiempo; y el éxito en tanto calidad no se puede medir sólo en números, pero sólo por el juicio del tiempo. Lo que sí debe afirmarse es el valor de los avivamientos para impulsar de manera natural y significativa el crecimiento de la iglesia que a la vez avance la reforma moral y el cambio social de la comunidad.

Los misioneros contemporáneos, a menudo procedentes de los países del Tercer Mundo, tienen que ser conscientes de sus propios prejuicios y etnocentrismos para que no repitan algunos de los errores del paternalismo.

Sobre la base de las teorías de Rufus y Venn, David Bosch sugiere un cuarto "auto" en su sección de indigenización¹⁸. Cada área del mundo / país tiene derecho a desarrollar una teología autóctona. ¿Cómo luciría un movimiento de santidad India, de América Latina o de África? ¿Está libre cada zona del mundo Nazareno para expresarse teológicamente por sí mismas?

Hay necesidad de una nueva generación valiente, tocada por Dios, de hombres y mujeres dotados, que estén realmente dispuestos a renunciar a todo y seguir al Maestro hasta los confines de la Tierra, incluso si eso significa sacrificar su vida por él. "Misión", concluye Bosch, "es la participación de los cristianos en la misión liberadora de Jesús... Es la buena noticia del amor de Dios, encarnada en el testimonio de una comunidad, por el bien del mundo".¹⁹

Bibliografía

- Allen, R. (1912). *Missionary Methods: St. Paul's or ours*. Republished in 1962. Gran Rapids Michigan: William Eerdmans Publishing House.
- Anderson, G. ed. (1998). *Bibliographical Dictionary of Christian Missions*. Gran Rapids, Michigan: William Eerdmans publishing Company.

¹⁸ Bosch, op.cit pp.441-452

¹⁹ Bosch, op.cit., p. 519.

- Bevans, S. & R. Schroeder (2004.) *Constants in Context: A Theology of Mission for Today*. New York: Orbis Books.
- Bosch, D. (1994). *Transforming Mission: Paradigm Shifts on Theology of Mission*. New York: Orbis Books.
- Corrie, J. ed. (2007). *Dictionary of Mission Theology: Evangelical Foundations*. Nottingham, UK: IVP.
- Davies, R.E. (1992) *I Will Pour Out my Spirit: a History and Theology of Revivals and Evangelical Awakenings*. Great Britain: Monarch Books.
- Ferguson, S. & D. Wright, eds. [1988]. *New Dictionary of Theology*. Leicester, UK: IVP.
- Guder, D.L. (2003) "From Mission to Theology and Theology to Missional Theology." *Princeton Seminary Bulletin*. Vol 24. No 1, New Series.
- Hutchinson, P. & W. E. Garrison (2004). *20 Centuries of Christianity*. Harcourt, USA: Brace and Company.
- Kane, J. H. (1972). *A Global view of Christian Missions*. Grand Rapids Michigan: Baker Book House.
- Latourette, K. S. (1967). *Historia del Cristianismo*. Tomo II. México DF.: Casa Bautista de Publicaciones.
- Moreau, S. (ed.) (2000). *Evangelical Dictionary of World Missions*. UK: Baker books and Patternoster press.
- Mott, J. R. (1901). *The Evangelization of the World*. New York: Student Volunteer Movement for Foreign Missions.
- Neill, S. (1966). *A History of Christian Missions United Kingdom*: Penguin Books.
- Orr, E. (1949). *The Second Evangelical Awakening in Great Britain*. London: Marshall, Morgan & Scott.
- Spener, P. J. (2002). *Pia Desideria*. Oregon, USA: Wipf & Stock Publisher.
- Walls, A. (2000). *The missionary movement in Christian History: Studies in the Transmission of the Faith*. New York: Maryknoll Orbis Books.
- Walls, A. (2001) "From Christendom to world Christianity: Missions and the demographic transformation of the church" *The Princeton Seminary Bulletin*, Vol.22, No.3, New Series
- Verkuyl, J. (1978). *Contemporary Missiology: An Introduction*. Grand Rapids, Michigan: William Eerdmans Publishing Company.